

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

La cosa como lugar original del sujeto.

Volta, Luis Horacio.

Cita:

Volta, Luis Horacio (2019). *La cosa como lugar original del sujeto*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/530>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/7sc>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA COSA COMO LUGAR ORIGINAL DEL SUJETO

Volta, Luis Horacio

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

En el presente trabajo, nos dedicaremos a revisar las consecuencias y modificaciones producidas en la enseñanza de J. Lacan para su teoría del sujeto, a partir de la introducción de lo que se ha dado en llamar una “axiomática de goce”. En efecto, a partir de su Seminario de 1959-1960 dedicado a *La ética del psicoanálisis*, y en sus escritos contemporáneos, la categoría de sujeto, - ya estabilizada conceptualmente en términos de “sujeto tachado” en función del establecimiento de la estructura de la cadena significativa en el inconsciente y las leyes del lenguaje-, se verá profundamente afectada por la necesidad de establecer sus relaciones con una dimensión hasta ahora no considerada por Lacan más que en términos de deseo, y de efectos de significación fálica. Se trata de un verdadero avance en la teorización del registro de lo real, ligado al problema freudiano de la satisfacción de la pulsión y al “Más allá del principio del placer”. Punto de discusión que mantiene su vigencia en los debates contemporáneos respecto de lo que el psicoanálisis puede o no elaborar, y por lo tanto modificar en la relación del sujeto con su sufrimiento y la satisfacción que allí se juega.

Palabras clave

Sujeto - Cosa - Satisfacción - Real - Goce - Deseo

ABSTRACT

THE THING AS THE ORIGINAL PLACE OF THE SUBJECT

In this paper, we will discuss the consequences and modifications for J. Lacan's theory of the subject due to the introduction of a “jouissance axiomatic”. In fact, since his Seminar VII (1959-1960) “The Ethics of Psychoanalysis” and his contemporary “Écrits”, the concept of subject – already stabilized as “barred subject” by signifying chain's structure in unconscious and language laws – will change. Lacan is going to set new relationships with a dimension only considered until then as desire and phallus signification. This means a progress in his theory about the Real, related to the Freudian problem of drive satisfaction and his “Beyond the Pleasure Principle”. This is a moot point always in force in contemporary debates about what psychoanalysis can change or not in subject's relationship with suffering and its concerned satisfaction.

Key words

Subject - Thing - Satisfaction - Real - Jouissance - Desire

En el presente trabajo, nos dedicaremos a revisar las consecuencias y modificaciones producidas en la enseñanza de J. Lacan para su teoría del sujeto, a partir de la introducción de lo que se ha dado en llamar una “axiomática de goce”. En efecto, a partir de su Seminario de 1959-1960 dedicado a *La ética del psicoanálisis*, y en sus escritos contemporáneos, la categoría de sujeto, - ya estabilizada conceptualmente en términos de “sujeto tachado” en función del establecimiento de la estructura de la cadena significativa en el inconsciente y las leyes del lenguaje que rigen su combinatoria - , se verá profundamente afectada por la necesidad de establecer sus relaciones con una dimensión hasta ahora no considerada por J. Lacan más que en términos de deseo, y de efectos de significación fálica. Se trata de un verdadero avance en la teorización del registro de lo real, que está ligado al problema freudiano de la satisfacción de la pulsión y al “Más allá del principio del placer”. Punto de discusión que mantiene su vigencia en los debates contemporáneos respecto de lo que el psicoanálisis puede o no elaborar, y por lo tanto modificar en la relación del sujeto con su sufrimiento y la satisfacción que allí se juega.

El sujeto del significante

La noción del sujeto, tal como Lacan la ha elaborado desde el inicio de su enseñanza, se encuentra distinguida de cualquier sustancia. La unidad que se le puede atribuir, no es susceptible de ningún predicado. Se trata de un “Uno disyunto del ser” (Miller, 1986-1987, p. 95) y por lo tanto su mejor definición es la de la “carencia de ser” (Lacan, 1960a, p. 635). Dicha estructura es solidaria en la experiencia analítica, de la espera sostenida en una peculiar creencia, - resorte de la transferencia - , de un horizonte en el que el ser advenga a partir de la palabra preferida. Sin embargo, el sujeto en tanto función universal, efecto del lenguaje, no deja de comprobar que el advenimiento del sentido de su ser se le escapa, y que lo logrado por medio del artificio del lazo analítico no puede ir más allá de un hacerse representar de modo móvil, relativo, y evanescente: “un significante, es lo que representa el sujeto para otro significante” (Lacan, 1960b, p. 799). El sujeto del inconsciente emerge entonces, sólo bajo la forma de la discontinuidad y del corte en la cadena.

En función de la modificación de sus instrumentos de pensamiento, una pregunta insistente toma diversas formas en J. Lacan. En 1958 formulaba: “¿Es el lugar que ocupo como sujeto del significante, en relación con el que ocupo como sujeto del significado, concéntrico o excéntrico? Ésta es la cuestión”. (Lacan, 1957, p. 497). Su respuesta no deja ya lugar a los desa-

rollos previos relativos a su “realización psicoanalítica”, vía la palabra plena en la interlocución analítica: “Los contenidos del inconsciente no nos entregan en su decepcionante ambigüedad ninguna realidad más consistente en el sujeto que lo inmediato; es de la verdad de la que toman su virtud, y en la dimensión del ser: *Kern unseres Wesen*, los términos están en Freud”. (Lacan, 1957, p. 498)

Dos años después, en 1960, insiste en otros términos: “Una vez reconocida en el inconsciente la estructura del lenguaje, ¿qué clase de sujeto podemos concebirle?” (Lacan, 1960b, p. 779). Su respuesta, apoyada ahora en la distinción enunciado/enunciación dirá: “Este corte de la cadena significativa es el único que verifica la estructura del sujeto como discontinuidad en lo real. Si la lingüística nos promueve el significativo al ver en él el determinante del significado, el análisis revela la verdad de esta relación al hacer de los huecos del sentido los determinantes de su discurso.” (Lacan, 1960b, p.781) De allí entonces también que J. Lacan formule a fines de los años '50 una virtud alusiva de la interpretación analítica que “recobre el horizonte deshabitado del ser” (Lacan, 1958, p. 621).

Sin embargo, no considera que el único resultado esperable de la cura analítica sea hacer caer la identificación última con el significativo fálico, soporte al mismo tiempo de las formas imaginarias constituidas que sostienen al Yo del sujeto, para dejarlo varado en la pura experiencia de la indeterminación. El fin de un análisis no puede limitarse a una mera experiencia de extravío en la cadena significativa, sino que como veremos, supone atravesar un vacío para llegar a una nueva localización del sujeto.

das Ding - La Cosa

En las primeras clases de *La ética del psicoanálisis* (1959 – 1960), J. Lacan se ocupa de realizar un comentario del *Entwurf einer Psychologie* freudiano, (1950 [1895]). En su especial lectura de los párrafos dedicados al complejo del semejante (*Nebenmensch*) resalta el papel de un término: *das Ding*. Situándola en una oposición inicial con *die Sache* (otro término alemán para referirse a la cosa) plantea que no se trata de un término simbólico. En contraste con lo que había desarrollado en su seminario de 1954-1955 (“El yo en la teoría del Freud y en la técnica psicoanalítica”) respecto del automatismo de repetición y del más allá del principio del placer, establece aquí que la cadena significativa se organiza en torno a una zona no significativa, y que por lo tanto no se deja cernir en términos de las series matemáticas de los *más* y de los *menos*. “Das Ding es originalmente lo que llamaremos el fuera-de-significado” (Lacan, 1959 – 1960, p. 70) Una barrera que exige una suerte de franqueamiento o transgresión impide el acceso a la Cosa.

Está en juego en definitiva, otra manera de concebir el objeto perdido de la satisfacción que anima la repetición, y que lo conducirá progresivamente a establecer una nueva topología del sujeto. No se trata de un elemento propiamente dicho, sino de algo que toma la función de un absoluto, - en contraste con

el carácter esencialmente relativo del significante - , pero en relación a lo cual gira el resto. La Cosa es opuesta al gran Otro, como una realidad muda, un motor inmóvil, una “vacuola” (Lacan, 1959–1960, p. 184).

Nos resulta interesante la analogía propuesta con la “vacuola”, ya que nos permite ver cómo Lacan se interesa en encontrar un punto de conexión, de composición, con los “huecos” del sentido a nivel del sujeto de la cadena significativa. Algunos años más tarde, según progrese su enseñanza, logrará plantear una “comunidad topológica” de las “hiancias en cuestión” (Seminario 11, p. 188). Será la fórmula del fantasma la que le permita reunir lo que viene del lado de la satisfacción de la pulsión como sujeto acéfalo, con el sujeto del significante.

“En el origen”

Pero en *La ética* (1959-1960), Lacan intenta pensar el origen del sujeto, en torno a la Cosa. “El *Ding* es el elemento que es aislado en el origen por el sujeto, en su experiencia del *Nebenmensch*, como siendo por naturaleza extranjero, *Fremde*.” (Lacan, 1959 – 1960, p. 67). Esa zona es un término de referencia, pero es también el primer punto de orientación subjetiva, y que Lacan ubica en el origen mismo de la elección de la neurosis. “Pues bien, aquí en relación a ese *das Ding* original se realiza la primera orientación, la primera elección, el primer emplazamiento de la orientación subjetiva, que llamaremos en esta caso *Neurosenwahl*, la elección de la neurosis. Esta primera muda regulará desde entonces toda la función del principio del placer.

Nos queda aún por ver que en el mismo lugar se organiza algo que es a la vez lo opuesto, lo inverso y lo idéntico y que, en último término, se sustituye a esa realidad muda que es *das Ding* – a saber la realidad que comanda, que ordena.” (Lacan, 1959–1960, p.70)

En consecuencia, vemos que se establece allí una oposición entre la libido otrora transcrita como deseo fálicamente orientado, y que figura entre los significantes, y la libido como *das Ding*, que aparece por fuera de todo significativo y significado. La oposición entre placer y goce se vuelve esencial. El principio de placer aparecerá como una barrera simbólico-imaginaria contra el goce, y se establece una oposición entre la homeostasis del placer y los excesos del goce. El lugar de la Cosa es despejado como más allá del principio del placer.

Así como el “pote de mostaza”, - inspirado en Heidegger - , se organiza en torno a un vacío central, el sujeto se constituye en una relación que Lacan califica de “patética” con la Cosa. Intentará teorizarlo sirviéndose de los términos freudianos de “Defensa” y “Represión”: “En función de este fuera de significado y de una relación patética con él, el sujeto conserva su distancia y se constituye en un modo de relación, de afecto primario, anterior a toda represión” (Lacan, 1959–1960, p.70).

¿Cómo entender esta última afirmación? Tal como lo comenta Miller (1982-1983), en ese momento Lacan trataba de situar una posición primaria del sujeto anterior a la represión. Sólo

más tarde, y con el fantasma – que no es anterior a la represión – inventará al objeto *a* para lograr volver operatoria la Cosa en el discurso analítico.

¿Cómo concebir esta dimensión de *das Ding* en tanto “anterior” al inconsciente puesto en forma? En el curso del seminario, Lacan presenta desde distintos ángulos, a la experiencia subjetiva como teniendo siempre relación con un lugar marcado, protegido por una barrera, límite al que no se accede sino por un forcejeo, o transgresión (la barrera simbólica de la ley, la barrera imaginaria de lo bello).

La Defensa

Dicha barrera tiene como contracara a la “defensa” contra ese lugar del goce de *das Ding*. Defensa contra la dimensión de lo real y que es distinta de la represión. La represión está en lo simbólico, y se establece con respecto a un elemento significante. Como nos lo había enseñado en el seminario sobre *Las psicosis* (1955-1956) “Lo que cae bajo la acción de la represión retorna, pues la represión y el retorno de lo reprimido no son sino el derecho y el revés de una misma cosa” (Lacan, 1955-1956, p. 24).

La represión es un concepto que pertenece a lo simbólico y que condiciona el desciframiento: “todo aquello sobre lo que opera la *Verdrängung* son significantes. En torno a una relación del sujeto con el significante se organiza la posición fundamental de la represión. Solamente a partir de allí, subraya Freud, es posible hablar en el sentido analítico del término, en sentido riguroso y diríamos nosotros, operativo, de inconsciente y de consciente” (Lacan, 1959–1960, p. 59).

Mientras que con el término “defensa”, Lacan intenta designar una orientación primera de la que surgirá el sujeto, aún antes de que se formulen las condiciones de la represión como tal: “*Das Ding* es otra cosa - es una función primordial, que se sitúa en el nivel inicial de la instauración de la gravitación de las *Vors-tellungen* inconscientes” (Lacan, 1959–1960, p. 79). Se trata de pensar el rechazo de un real, fuera de significado, que reduce el goce a un lugar vacío y que como tal puede funcionar como equivalente al sujeto tachado: “Distinguir las relaciones del sujeto con la estructura, concebida como estructura del significante, es restaurar la posibilidad misma de los efectos de la defensa” (...) “El efecto de la defensa procede por otra vía, modificando no la tendencia, sino al sujeto. El modo original de elisión significante que intentamos aquí concebir como la matriz de la *Verneinung* afirma al sujeto bajo el aspecto de negativo, escatimando el vacío donde encuentra su lugar” (Lacan, 1960a, p. 645).

Así, el advenimiento del sujeto tiene lugar en la sustitución de un vacío por la negación. Se trata de un rechazo originario frente al vacío de la Cosa, de la instalación de la barra sobre el goce anulado de la Cosa. C. Soler (1989-1990, p. 165) propone escribirlo S1/R, en la medida en que “substituye no a otro significante sino a lo real”. El sujeto tachado surgirá como efecto de la negación significante de la Cosa. “Pero la defensa, la mutilación

que es la del hombre, no se hace solamente por sustitución, desplazamiento, metáfora y todo lo que estructura su gravitación en torno al objeto bueno. Se hace por algo que tiene un nombre y que es hablando estrictamente, la mentira sobre el mal” (Lacan, 1959–1960, p. 92).

Podemos pensar que Lacan trata esta operación inicial del sujeto como defensa contra el goce “malo” de la pulsión. El sujeto emerge como una modificación en el goce, por la barra colocada sobre su lugar de origen.

Consecuencias

Esta sustitución no equivale a un borramiento completo y sin resto, sino a una peculiaridad antes no teorizada que recae sobre el sujeto del significante. Justamente la novedad que se introduce a partir de *La ética del psicoanálisis* (1959-1960) reside en que Lacan sitúa en el origen del sujeto no sólo la determinación que recibe de lo simbólico, sino más profundamente, la condición ignorada que recibe de lo real. Si del lado del Otro el sujeto es en el comienzo solo un “polo de esperas, de proyectos, de atributos” (Lacan, 1960a, p. 632) que recibe su condición simbólica del deseo del Otro; esto sólo es así porque en función de una sustitución lógicamente anterior, el sujeto ha advenido allí donde el goce ha sido incompletamente rechazado.

Estos desarrollos conllevan un profundo desplazamiento para la práctica analítica tal como Lacan la venía reformulando, que no puede ignorar en su programa a *das Ding* como lugar originario del sujeto.

De un modo retórico, Lacan formulará una pregunta en la que la dirección de la cura podrá orientarse: “Pero ese lugar original del sujeto, ¿cómo lo recobraría en esa elisión que lo constituye como ausencia? ¿Cómo reconocería ese vacío como la Cosa más próxima, aun cuando lo excavara de nuevo en el seno del Otro, por hacer resonar en él *su* grito?” (Lacan, 1960a, p.658)

La maniobra analítica, incluyendo al agalma transferencial, permitirá poner en cuestión y hacer caer los complementos de ser con los que el neurótico se sostiene tanto a nivel de las insignias del Ideal como del objeto *a* en el fantasma, para encontrar en la extimidad del goce una nueva referencia, no ontológica sino óptica.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. El Seminario, Libro 3, Las psicosis, (1955.1956), Paidós, Argentina, 1993.
- Lacan, J. El Seminario, Libro 7, La ética del psicoanálisis (1959 – 1960), Paidós, Argentina, 1988.
- Lacan, J. El Seminario, Libro 9, La identificación (1961-1962), Inédito.
- Lacan, J. El Seminario, Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964), Paidós, Argentina, 1989.
- Lacan, J. “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud” (1957), en Escritos I, Siglo XXI, Argentina, 1985.
- Lacan, J. “La dirección de la cura y los principios de su poder” (1958), en Escritos II, Siglo XXI, Argentina, 1987.



- Lacan, J. "Observación sobre el informe de Daniel Lagache: "Psicoanálisis y estructura de la personalidad" (1960a), en *Escritos II, Siglo XXI*, Argentina, 1987
- Lacan, J. "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano" (1960b) en *Escritos II, Siglo XXI*, Argentina, 1987
- Miller, J-A. "Del síntoma al fantasma y retorno" (1982-1983), Cap. VIII, IX, y X. Paidós, Argentina, 2018.
- Miller, J-A. "Los signos del goce" (1986-1987), Cap. VI y VII. Paidós, Argentina, 1998.
- Miller, J-A. "El partenaire-síntoma" (1997-1998), Cap. VIII y IX, Paidós, Argentina, 2008.
- Miller, J-A. "La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica" (1998-1999), Cap. XIII, Paidós, Argentina, 2003.
- Soler, C. "¿Qué Psicoanálisis?" (1989-1990), Cap. III y IX, Edit. EOL, Argentina, 1994.